

Dr. Luis Valenciano

Director General Fundación Wellcome España

La Revista Española de Drogodependencias decidió con muy buen criterio dedicar el número 3 del volumen 27 del año en curso a un tema monográfico de gran importancia: el SIDA. Su lectura me ha sugerido una serie de reflexiones que resumo en los siguientes párrafos, tratando de contribuir a la mayor difusión de los artículos recogidos en el citado número monográfico. Considero que la decisión de la Revista se ha tomado con muy buen criterio, porque la situación actual en la que se publica con cierto optimismo que disminuye anualmente en España el número de casos de SIDA y el número de fallecimientos atribuibles a este síndrome, puede llevar a una sensación de seguridad no justificada que produzca un debilitamiento de las medidas preventivas de lucha frente a esta enfermedad.

La disminución del número de casos de SIDA y de muertes asociadas a este síndrome es, sobre todo, una consecuencia de la eficacia de las modernas terapéuticas combinadas de antiretrovirales. Estos tratamientos retrasan de forma muy importante el desarrollo de la enfermedad y por tanto los sujetos infectados tardan mucho o no lo hacen nunca en desarrollar el síndrome clínico que se conoce como SIDA. Queda sin embargo sin aclarar, con estas cifras, el problema más importante desde el punto de vista de la salud pública, que es la evolución de la infección VIH y las tasas de incidencia anual de nuevos infectados.

Este problema general aumenta su importancia si el colectivo al que dirigimos nuestra atención es aquel al que se dirige la Revista Española de Drogodependencias: el colectivo de los adictos a drogas, el de sus familiares, el de sus parejas y el de los colectivos ingresados en prisiones. En este colectivo no debe considerarse solo el riesgo que significa compartir jeringuillas, sino el de las relaciones sexuales, homosexuales o heterosexuales, entre personas con buena calidad de vida, tanto si están infectadas como si no lo están. Este colectivo es hoy día el que probablemente produce mayores tasas anuales de infección. Es por ello un acierto editar este número monográfico en el que se recogen una serie de temas de trascendental importancia.

Agrupando por temas los diferentes capítulos, se ofrece, en primer lugar, la actualización de los aspectos virológicos, de los avances en la investigación española en este campo, de los recursos institucionales con los que nos enfrentamos a esta epidemia y una detallada exposición de la estructura y desarrollo del Plan Nacional sobre el SIDA.

En segundo lugar, se da una gran importancia a los aspectos preventivos que comienzan con la educación en la escuela, la descripción del perfil y los hábitos del adicto a drogas por vía parenteral, con el fin de actuar del modo más eficaz posible. Se dedica una especial atención a la situación de las prisiones, los programas de reducción de daño y los talleres de sexo y consumo más seguro en el medio penitenciario. Finalmente, en los aspectos preventivos se incluye un estudio y valoración de los materiales didácticos y las campañas publicitarias.

Hay un capítulo específico sobre aspectos asistenciales y tratamiento médico, otros sobre aspectos psicosociales y de conducta, así como sobre aspectos jurídico-legales. El número monográfico acaba con la descripción del papel, actividades y proyectos de las ONG's y un directorio de todas las de ámbito nacional.

Creemos sinceramente que se debe reconocer el esfuerzo de los editores y de los autores por exponer con claridad la situación de un problema tan importante y tan complejo que es necesario contemplar desde diferentes perspectivas si queremos continuar luchando eficazmente para solucionarlo. Recordemos que si el problema todavía existe en España y en el mundo desarrollado, la situación no solo no mejora en los países en desarrollo, sino que continúa adquiriendo aspectos cada vez más trágicos y, como se ha señalado desde instancias con gran capacidad técnica y autoridad, está convirtiéndose en un riesgo para la estabilidad mundial.

Por todo ello, estímulo a los que reciben la Revista Española de Drogodependencias a una detenida y profunda lectura del número aquí comentado.